

ALTUN HA, HONDURAS BRITÁNICA (BELICE):
TEMPORADAS 1966-1968

Por David M. PENDERGAST
Royal Ontario Museum

En 1964, el Real Museo de Ontario inició un proyecto de excavaciones en el sitio Maya de Altun Ha, Honduras Británica (Belice). El proyecto, inicialmente con una duración planeada de cuatro años, ha sido extendido hasta la temporada de 1970, principalmente a causa de la importancia de los resultados de las excavaciones ya llevadas a cabo, no sólo en el sentido de la riqueza de la cultura material, sino también en el sentido mas amplio de las contribuciones que se han hecho al entendimiento de la vida de los antiguos mayas en la costa caribe. Hemos ya presentado un resumen en español de los resultados de las temporadas 1964 y 1965; además una serie de artículos sobre varios aspectos de las excavaciones, de los cuales aparece una lista al pie del presente artículo, el que es un breve sumario de las temporadas 3 a 5 del proyecto, 1966-1968.

Casi desde el principio de la primera temporada, hemos podido reconocer que Altun Ha, aunque pequeño en comparación con los centros mayores, fue un lugar bien importante en el antiguo comercio, tanto a lo largo de la costa caribe como entre la zona costera y los sitios del interior. Parece muy probable que Altun Ha fue un proveedor, si no el proveedor principal, de los caracoles y otros objetos marítimos de origen caribe que se hallan en sitios como Tikal, Uaxactún, y otros del interior, y podemos suponer que la inesperada riqueza que se encuentra en Altun Ha, especialmente en las tumbas, se debe, por lo menos parcialmente, a tal comercio. Situado a una distancia de aproximadamente 10 Km del mar, en una zona poca elevada sobre el nivel del litoral y caracterizada por extensos bajos, con varios manantiales y aguadas, Altun Ha se extiende sobre un área de aproximadamente 6 Km² (incluyendo una porción del "área mantenedora", pero la zona central no cubre más de 1 Km² (véase figura 1). El núcleo de la zona central, las plazas A y B, forma el centro de dicha zona, en la cual hemos descubierto unos 275 mon-

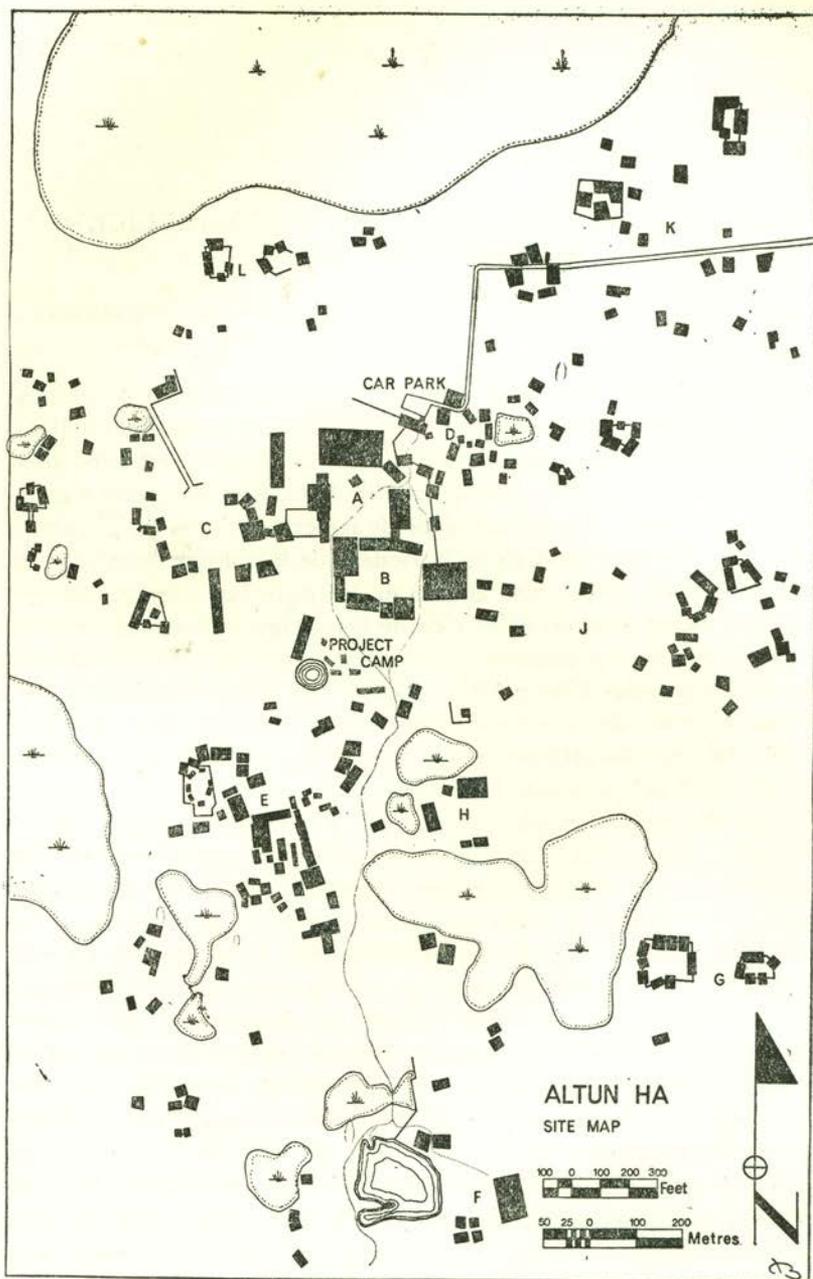


Figura 1. Mapa de la parte central del sitio. Para la numeración de las estructuras en el núcleo central, véase la figura 2 en vol. vi de *Estudios de Cultura Maya*. F-8 se ve a la izquierda de las escalas en la parte inferior del mapa.

tículos, mientras que en el inventario del sitio hay más de 250 adicionales. La población máxima del sitio no se puede precisar, pero calculamos que fue entre 6000 y 8000.

La mayoría de las excavaciones llevadas a cabo en las temporadas de 1964 y 1965 produjeron datos de los últimos siglos del Clásico Tardío, además de indicios de una pequeña ocupación postclásica, en los siglos XIII y XIV (d.C.). Al fin de la segunda temporada, no podíamos precisar con certeza el periodo de la ocupación del sitio, ni la fecha del inicio de la ocupación; además, teníamos pocos datos sobre el Clásico Temprano, y de éstos casi todos provinieron de edificios pequeños en la periferia del sitio. Las tres temporadas siguientes han proporcionado respuestas a una gran parte de las preguntas planteadas durante 1964 y 1965 y, como siempre, han creado una nueva serie de problemas igualmente intrincados. Está claro ahora que la primera etapa de la ocupación antecede el principio de la época cristiana, aunque no podemos todavía fijar con precisión la edad de dicha etapa, debido a la pequeñez del material que ahora representa esta parte del periodo preclásico. Del Preclásico Tardío tenemos un material más amplio, pero confinado casi exclusivamente a una estructura ceremonial, y que incluye solamente el entierro de un sacerdote. Hemos extendido y amplificado nuestro conocimiento del Clásico Tardío, como también del Postclásico, pero del Clásico Temprano tenemos todavía sólo una delineación parcial, basada principalmente en datos descubiertos en las últimas semanas de la temporada de 1968. Esperamos que la mayoría de nuestros esfuerzos se dirigirán en las temporadas de 1969 y 1970 a la clarificación de los acontecimientos de dicho periodo, tanto en el núcleo central como en la periferia del sitio.

En la región alrededor del núcleo ceremonial, hemos concentrado las excavaciones en las zonas E y F; la primera, área de densa concentración de estructuras residenciales y ceremoniales donde empezamos investigaciones en 1964, y la segunda, una zona que comprende el único templo mayor afuera de las plazas centrales, situado al este de la aguada principal; además varias estructuras pequeñas aparentemente no asociadas con el templo. Hemos también excavado una estructura en la zona D y una en la zona H, pero éstas, como las zonas C, G, y J a L, quedan actualmente casi desconocidas. Esperamos extender las excavaciones en 1969 y 1970 hasta las zonas C y J, como tal vez en la zona D. Al fin del proyecto, tendremos datos de aproximadamente 20% de los montículos en la parte central del sitio, pero está claro que sabremos muy poco o nada de algunas zonas,

especialmente las que han sufrido daños mayores por parte de los habitantes de Rockstone Pond.

En la zona E, seguimos en 1966 la excavación empezada en 1965 de un templo menor, Estructura E-7. Debido a la cantidad de entierros encontrados durante la primera etapa de la excavación, decidimos excavar la estructura por completo, lo que es imposible en la mayoría de las estructuras, aunque sería deseable en algunos casos. La excavación produjo no solamente datos sobre una secuencia de cinco fases de construcción, durante las cuales la forma del edificio cambió apreciablemente, sino también una serie de 43 entierros (56 individuos), con una valiosa secuencia de cerámica extendiéndose sobre el periodo de aproximadamente 550-800 (d.C.). En la última fase de este edificio, como en otras estructuras del último siglo o siglo y medio del Clásico Tardío, hay indicios de una decadencia arquitectónica, no solamente en la calidad de la construcción sino también en el uso de bloques sacados de otras estructuras. Siendo el único edificio pequeño indudablemente ceremonial que hemos excavado afuera del núcleo del sitio, E-7 se ve ahora como típico templo menor, y suponemos que su carácter funerario se encuentra en otros edificios de forma y uso semejantes.

Mientras que en E-7 se puede identificar una función ceremonial, la mayoría de los montículos en dicha zona son restos de edificios de forma y tipo de construcción que sugieren que fueron principalmente las casas de la clase media de Altun Ha, incluyendo probablemente no sólo artesanos y dependientes de los sacerdotes, sino también un grupo de comerciantes. Hay también edificios que parecen, no por su forma sino por su asociación con una estructura que contenía tumbas, haber sido residencias de sacerdotes o de familias vinculadas con el sacerdocio. La casa típica está elevada sobre el nivel del terreno encima de una plataforma de 1.5 a 2 m de alto, de planta rectangular, con una escalera en uno de los lados mayores. En casi todos los casos, la casa consiste en dos filas de cuartos, comprendiendo sólo un cuarto central; los cuartos de los extremos tienen puertas exteriores. Ampliación de la forma original, probablemente debida a ampliación de la familia, se manifiesta en varias estructuras, frecuentemente en una forma que sugiere que lo agregado era como un apartamento separado, sin conexión directa con otras partes de la residencia.

El elemento más crítico de las casas de zona E es la construcción de paredes y techo. En todos los casos investigados, las paredes son semejantes a las de los "palacios" de la Plaza B, es decir, de mam-

postería, con un grosor medio de 1 m; pero en ningún caso hemos encontrado indicios de la presencia de una bóveda, ni tampoco de un techo de mampostería, de cualquier otra forma. Está bien claro que hubo una distinción entre la residencia de un sacerdote, en la orilla de una plaza central, y la de una persona de alto rango, tal vez un comerciante o un sacerdote inferior, en la zona alrededor del núcleo ceremonial. De la forma del techo de las casas en las zonas residenciales no podemos decir nada con certeza, salvo que la construcción fue de materiales perecederos, que no han dejado ningún indicio de su carácter.

En la figura 2 se ve una pequeña casa del tipo discutido, atípica en el sentido de que no está sobre una plataforma, sino al nivel del terreno, pero típica por la presencia de una serie de bancas en los cuartos, y por su forma en general. Característica de todas las casas ya investigadas es la presencia de entierros en la mayoría o en todas

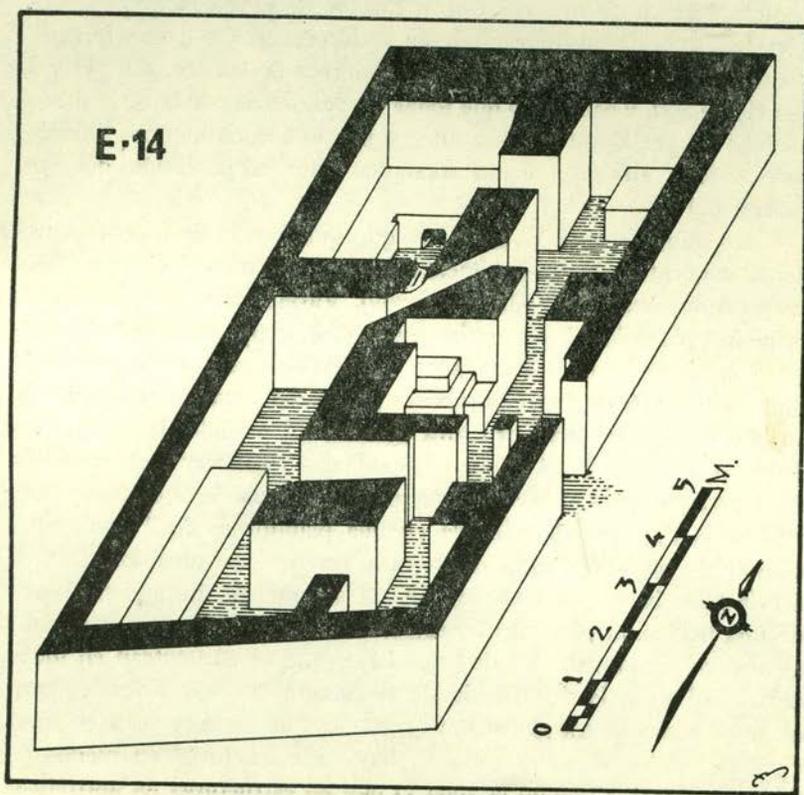


Figura 2. Dibujo isométrico de la Estructura E-14.

las bancas en cada cuarto, principalmente de niños o jóvenes, pero ocasionalmente de mujeres. En la mayoría de los casos, tales entierros están acompañados por una sola vasija o carecen de ofrenda, pero hay algunos con varias vasijas, y raramente con artefactos, tales como cuentas o pequeños pendientes de jade. Parece ser que la costumbre fue enterrar infantes, niños, y ocasionalmente mujeres en bancas construidas especialmente para tal uso, mientras que la muerte del dueño de la casa ocasionaba una reconstrucción del edificio, y su cadáver era sepultado debajo del piso de la casa vieja o en el relleno de la nueva estructura. En algunas residencias se encuentran entierros de niños y mujeres debajo del piso, pero en estos casos está claro que fueron sepultados durante la construcción del edificio, y que forman un grupo separado de los que se hallan en las bancas de la casa misma. Los artefactos son más frecuentes y numerosos con los entierros encontrados debajo de los pisos, y consisten comúnmente de vasijas; entierros con artefactos de jade son muy escasos, pero hay uno, de un infante tal vez nacido muerto, con un gran pendiente de jade grabado. El total de entierros de las zonas E, H y D es más de 200, y está claro que todas las residencias de la clase media, además de varias de la clase alta, y por lo menos algunos edificios ceremoniales sirvieron como sepulcros para la población del área central del sitio.

Claro, también está el hecho de que hubo en el área central una densa concentración de habitaciones, tanto durante el Clásico Temprano como durante el Clásico Tardío. Varias forman las orillas de pequeñas plazuelas, y presumimos que cada grupo corresponde a las residencias de familias vinculadas. En varios casos, la presencia de una a cinco fases de reconstrucción indica que una familia mantuvo su hogar en la misma estructura durante un periodo de quizás uno a tres siglos, y en E-14 (figura 2) podemos reconocer una transición de la pequeña casa al nivel del terreno, mostrada en el dibujo, a una residencia más grande, elevada en una plataforma de 2 m de alto, construida pegada al lado de la casa anterior, ya abandonada, que servía como basurero. Todo esto señala la presencia durante el Clásico de una población permanente, establecida en las zonas circunvecinas al núcleo ceremonial. Debido a los bajos que se encuentran en todas partes del sitio, la disposición de estructuras no es uniforme, pero en unas zonas la concentración excede la que se encuentra en unas ciudades actuales: en la zona E, hay 48 estructuras en menos de 650 m², mientras que en la zona D hay 38 estructuras en aproximadamente 400 m². Indudablemente tenemos en Altun Ha, como en

otros centros mayas, un tipo de habitación que podemos calificar como una ciudad, aunque pequeña y de una forma especializada.

Además de la investigación de residencias de la clase media en la zona E, excavamos un pequeño montículo en el límite norte de la zona que parece haber sido la plataforma de una casa completamente hecha con materiales perecederos, por suposición el hogar de una familia de la clase baja, aunque tal vez no del nivel más bajo de la población. La plataforma, 9.90 x 16.20 m y 1.86 m de alto, consiste en un montón de guijarros de piedra caliza, con tierra negra como amarre, básicamente la misma construcción que se encuentra en casas de una calidad más alta, como en los edificios ceremoniales, pero sin fachada u otro revestimiento de piedra tallada o bloques, y sin indicios de un piso de estuco en la superficie. Excavaciones alrededor de la plataforma y en su relleno produjeron solamente una pequeña colección de tepalcates y algunos fragmentos de manos y metates, del periodo Clásico, lo que subraya los indicios de que los habitantes de esta casa fueron agricultores u otros de bajo rango en la comunidad. Si fueron agricultores, puede ser que la ubicación del montículo en la orilla de un área de terreno plano, carente de montículos, sea significativa. El área que se extiende al oeste de una aguada situada al norte de la zona E, formando parte del límite sur de la zona C, parece ser bien adecuada para la agricultura, y es posible que el área fuese un jardín, es decir una sección de terreno en la cual se cultivaron vegetales para el uso de los habitantes de la porción central del sitio.

Además de las investigaciones en la zona E, hemos llevado a cabo excavaciones en la zona F, en las cercanías de la aguada principal, a unos 740 m al sur del núcleo central del sitio (véase figura 1), como también una exploración de la aguada, hecha por buzos del museo. La exploración demostró que la forma original de la aguada fue cambiada y amplificada por los antiguos mayas, quienes construyeron una presa al lado sur del área, y cubrieron el fondo del depósito de agua con una capa de barro, formando así un estanque de 80 x 125 m con una profundidad máxima de aproximadamente 5 m.

Excavaciones en la zona F, en 1965, habían revelado la presencia de estructuras del Clásico Temprano, y los primeros indicios de la ocupación postclásica. Debido a la posibilidad de que hubieran otros depósitos postclásicos en la zona, y también a causa de la aparente asociación entre la zona y la aguada, decidimos concentrar nuestros esfuerzos en el edificio mayor de la zona, la Estructura F-8, el único templo mayor afuera del núcleo central. Las excavaciones en esta estructura, en 1967 y 1968, demostraron que todas nuestras suposi-

ciones relativas al edificio eran erróneas; en primer lugar, la fachada del edificio no está del lado oeste, frente a la aguada, sino del lado norte, lo que reduce la probabilidad de una asociación entre el templo y la aguada, y aparte de esto no hay ningún indicio, ni en la forma ni en el contenido de la estructura, de tal asociación. Pero de suma importancia es la antigüedad del edificio; en vez de ser de la época postclásica, o aun de la clásica, F-8 es la única construcción mayor que hemos descubierto hasta la fecha correspondiente a la época preclásica.

Como resultado de las excavaciones, sabemos ahora que la actividad de construcción empezó en el área de la aguada a principios de la era cristiana, aunque de este periodo tenemos solamente dos pisos y unas colecciones de tepalcates procedentes del relleno debajo de los dos. Parece ser que la primera fase del templo fue construida entre 100 y 150 d.C., encima del piso superior, que por presunción tiene una fecha de 50-100 d.C. En su primera fase, el templo tenía una altura de aproximadamente 16.5 m, y consistía en una infraestructura escalonada, aparentemente sin superestructura. En dos sentidos, la construcción de este periodo se diferencia claramente de la del clásico: el relleno consiste en guijarros y pequeños pedazos de piedra caliza suave, mezclados con tierra caliza o marga, en vez de guijarros grandes mezclados con tierra negra, y las fachadas de los cuerpos escalonados son de una forma complicada, totalmente diferente de las de estructuras clásicas (véase figura 3).

En la fase siguiente, el primer templo fue cubierto con una nueva estructura, de 17.2 m de alto, con la misma forma que el primer edificio. Pero esta segunda construcción contenía un nuevo elemento: la tumba de un sacerdote, la más antigua que hemos encontrado en Altun Ha, y de forma y contenido notablemente distintos de las tumbas clásicas. En vez de las paredes de guijarros y el techo de lajas (de pedernal) característicos de las tumbas clásicas, la tumba de F-8 tenía paredes de bloques de piedra caliza suave, posiblemente sacados de la primera fase del edificio, y no había ningún techo permanente. Los indicios del colapso del relleno que cubría la tumba sugieren que el techo de la cripta fuera de madera u otro material percedero, tal vez formado de tablas o troncos. Dispersas en el relleno sobre la tumba estaban más de 10 000 lascas de pedernal, y mezclados con ellas una gran variedad de artefactos, incluyendo vasijas monocromas de tipos preclásicos, cuentas de jade y otras piedras verdes, objetos de caracol y de obsidiana, todos formando aparentemente parte de una

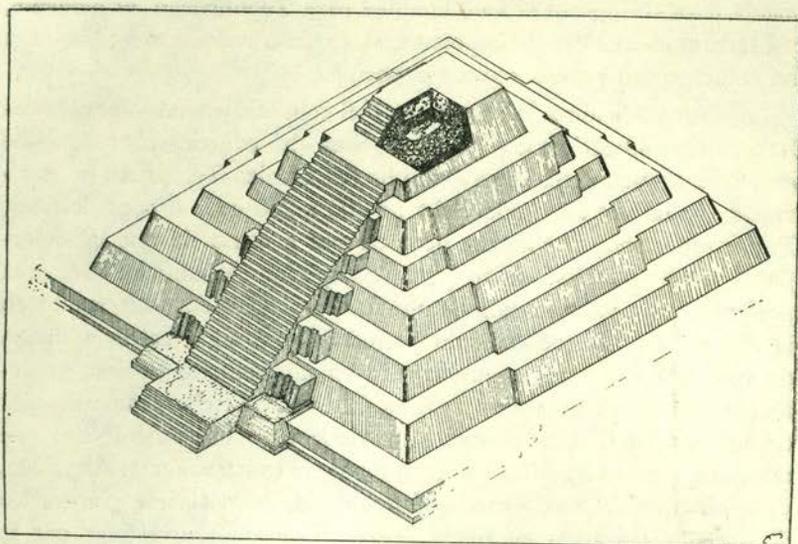


Figura 3. Dibujo isométrico de la Estructura F-8, mostrando la posición de la tumba en la fase II. En la base de la fase se ve una porción de la fase I.

ofrenda hecha para el entierro, después de que fue colocado en su posición.

Dentro de la cripta estaban los restos fragmentarios del esqueleto, acompañados por un collar formado de pequeñas cuentas de *Spondylus*, 6 pequeñas cuentas de jade grabadas en forma de caras humanas y un pendiente tal vez representando un lagarto estilizado. Sobre el esqueleto estaban tres vasijas, de las cuales dos son de la cerámica roja "cerosa" típica del Preclásico Tardío, y la tercera de la forma "basal flange" (moldura basal), bicroma o policroma, un tipo protoclásico. El conjunto de las vasijas en la tumba parece ser de tipos preclásicos, lo que indica que la tumba es de la última etapa del preclásico, estimación apoyada por datos de la ofrenda. De mucho interés es un grupo de 53 conchas de *Spondylus calcifer* Carpenter (identificación de la doctora A. Myra Keen, Universidad de Stanford, California, EUA), procedentes del Océano Pacífico; su presencia indica que se habían establecido contactos entre el litoral del Pacífico y el del mar Caribe durante el segundo siglo d.C., si no antes. Pero de suma importancia son los objetos de obsidiana de la ofrenda; todos parecen ser de la obsidiana verde de Pachuca, y de formas que se encuentran en ofrendas de la fase Miccaotli en Teotihuacán, con una fecha de 150-200 d.C. La significación de este hallazgo, no sola-

mente para el área maya sino también para Teotihuacán, es evidente, y esperamos publicar un reporte más extenso sobre los artefactos y su contexto tan pronto como sea posible.

La última adición a la estructura F-8 consistió en una nueva escalera, sin modificación alguna en la cima del edificio. El relleno de esta fase contiene tepalcates de tipos del Clásico Temprano, y sugerimos que la fase tiene una fecha de 200 a 250 d.C., o poco después. Por razones indeterminadas, pero tal vez a causa de que la superposición no se realizó sobre la parte superior del edificio, —el área preferible para la colocación de una tumba— no se encontró tumba en la última fase, lo que deja un periodo de un siglo entre la tumba de F-8 y la más antigua encontrada en un contexto clásico, proveniente de una estructura en la zona E, con una fecha radiocarbónica de 357 ± 64 d.C. Lo que está claro de la última fase de F-8 es que marca un cambio significativo en el modo de construcción en Altun Ha, y el principio del modo característico de la época clásica, con núcleo de grandes guijarros en tierra negra. Esperamos investigar por lo menos un montículo pequeño en la cercanía de F-8, a la orilla de la aguada, para ver si la ocupación preclásica se encuentra también en estructuras menores de la zona.

Investigaciones en la zona H en 1968 han revelado restos adicionales del Postclásico, básicamente semejantes a los que encontramos en 1965 y 1966. En la tierra negra sobre un montículo del tipo *range* encontramos tepalcates de "Tulum red", mezclados con otros de tipos clásicos. La excavación de la estructura, residencia de forma singular, reveló que la cerámica postclásica, probablemente contemporánea con los hallazgos en F-1, se encuentra en el depósito "post-ocupación", y sobre los pisos de algunos de los cuartos, mientras que la estructura contiene indicios claros de su antigüedad clásica. Basándonos en la presencia de cerámica postclásica en asociación con cerámica clásica en la tierra negra sobre el edificio, podríamos sugerir que el hallazgo sea evidencia de una ocupación continua desde la última etapa del clásico hasta los siglos XIII y XIV d.C., pero parece más probable que la mezcla de restos clásicos y postclásicos se deba simplemente al reuso de la estructura clásica durante el periodo postclásico, y que carecemos todavía de datos del Postclásico Temprano, siglos XI y XII d.C. Puede ser que la falta de tales datos sea el resultado de la ausencia de población durante dichos siglos, pero parece igualmente probable que, debido a la pequeñez del grupo de habitantes o a pura casualidad, no podamos reconocer las evidencias de una tal población. Lo que está claro es que, por lo menos

durante los siglos XIII y XIV d.C., Altun Ha formó parte, probablemente en el límite meridional, de la zona cultural de Tulum.

En la zona central del sitio (plazas A y B), hemos continuado las excavaciones en varias estructuras que investigamos previamente en 1964 y 1965, y por medio de tales exploraciones hemos aclarado una gran parte de la prehistoria del centro durante el Clásico Tardío y el último siglo del Clásico Temprano, en grado suficiente para permitir unas reconstrucciones, en dibujos, de la forma del núcleo central durante los siglos VII y VIII d.C. (véase figura 4). Tenemos ya datos de 7 estructuras en el núcleo central, incluyendo tres de los cinco templos mayores, dos edificios del tipo "palacio", y dos de uso no determinado con certeza.

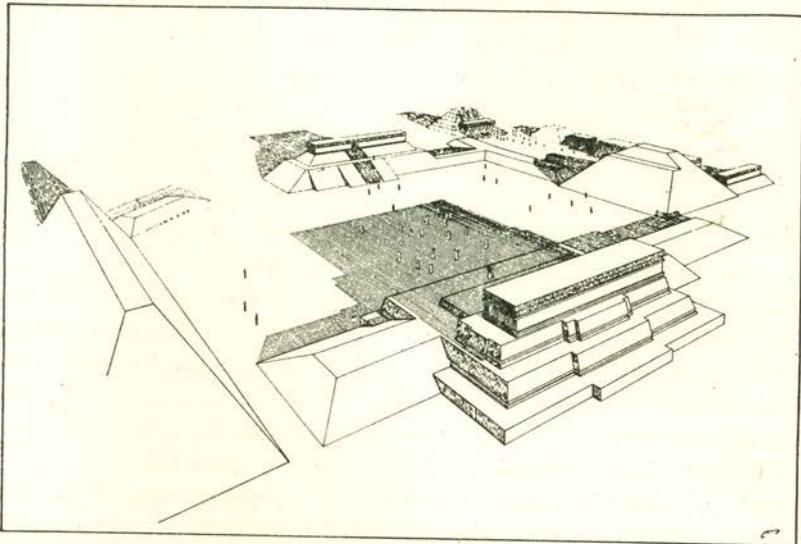


Figura 4. Vista perspectiva del núcleo central del sitio, con la Plaza A a la izquierda y la Estructura A-1 en primer plano.

En la plaza A, hemos concentrado nuestros esfuerzos en la Estructura A-1, donde encontramos una tumba de considerable riqueza en 1965. Investigaciones hechas en 1966 revelaron la presencia de un entierro en el relleno de la fase anterior a la tumba, parcialmente desordenado por la construcción de la tumba, y acompañado por una variedad de artefactos pequeños y sencillos, además de cuatro figurillas grabadas en hueso de mamífero, la mayor con una altura de 11.1 cm. El entierro es de una persona de aproximadamente 14 a 18 años, y su orientación, con la cabeza al este, no se parece a la de las

tumbas, en las cuales la cabeza del entierro siempre está orientada al sur. Es posible que el entierro represente un sacrificio, aunque tal clase de sacrificio como parte de la construcción de templos u otros edificios no parece haber sido común en Altun Ha; alternatively, se puede sugerir que el entierro sea de un joven sacerdote o acólito. Esto parece ser apoyado por la presencia, debajo de la escalera superior de la fase, de otro entierro, correspondiente a un hombre adulto, acompañado solamente por una vasija de un tipo que parece ser del siglo v o vi d.C., en una cripta abovedada, pero mal construida. Por su posición y su forma, este entierro parece ser de un sacrificado, y su presencia refuerza la sugestión de que el otro sea un entierro de tipo distinto.

Las excavaciones debajo del piso de la superestructura y en la escalera principal han aclarado una gran parte de la historia de la construcción del edificio, de la cual podemos ahora reconocer siete fases, extendiéndose desde el penúltimo siglo del Clásico Temprano hasta poco antes del colapso de la civilización en Altun Ha, alrededor de 900-925 d.C. Una ofrenda hallada en la escalera principal consiste en una vasija que se encuentra en contextos Tzakol en Uaxactún; la excavación en esta área está todavía en proceso, y esperamos investigar el contenido de la fase más antigua durante la temporada de 1969. Podemos decir ahora con certeza que no hubo tumbas en todas las fases de A-1, y parece ser que la tumba encontrada en 1965 sea la única en la estructura, a menos que haya una al fondo de la infraestructura, donde la forma de la construcción, que consiste en pedazos de piedra caliza con mezcla, tal vez señale la presencia de algo importante. La construcción principal de A-1 es del Clásico Temprano, con modificaciones solamente a la superestructura durante el Clásico Tardío, lo que se ajusta bien a los datos de las Estructuras A-5 y B-4.

En la Estructura A-5, continuamos en 1968, como resultado de hallazgos en B-4, una investigación de la infraestructura, con el propósito de precisar la época de, por lo menos, la última fase de la construcción. Investigaciones en la escalera revelaron que el edificio, salvo adiciones menores, es una sola construcción, edificada sobre el más reciente de los cuatro pisos de la Plaza A. En el centro de la escalera encontramos una ofrenda contenida en dos platos policromos de tipos del último siglo del Clásico Temprano, primer ejemplar de una ofrenda de esta clase. Más adentro de la construcción, descubrimos un entierro, probablemente de una mujer, acompañado por unos artefactos de jade y caracol, y una vasija negra grabada, de

una época semejante a la ofrenda. Estos hallazgos demuestran concluyentemente que la construcción de A-5 es de la última etapa del Clásico Temprano, tal vez anticipándose al inicio de B-4 por un medio siglo, y claramente posterior a la construcción principal de A-1.

En la Plaza B, seguimos en 1966 y 1967 las investigaciones de los edificios B-3 y B-5, ambos del tipo "palacio", que habíamos excavado parcialmente durante las primeras dos temporadas. En B-3, el carácter del relleno de la plataforma impidió una excavación extensa, pero perforamos a una profundidad suficiente para permitirnos reconocer que hay por lo menos una fase anterior a la última, y que el tipo de construcción se parece al de F-8, fases II y III, consistiendo en guijarros pequeños y trozos de piedra caliza suave, en tierra caliza. Aunque no podemos decir con certeza que el tipo de relleno es un indicio de la antigüedad del edificio, los datos se ajustan bien a la evidencia arquitectónica, lo que sugiere que B-3 fuera la primera estructura en esta parte de la Plaza B, probablemente anterior a B-4 y B-5.

En B-5 investigamos la secuencia de construcción anterior a la última fase, con el resultado de que podemos reconocer ahora una serie de cuatro fases, todas aparentemente de más o menos la misma forma, si no de la misma extensión, que el último edificio. Del relleno entre los varios pisos recobramos colecciones de tepalcates, de los cuales la mayoría son de tipos del Clásico Temprano. Si fueran éstos un indicio indiscutible de la antigüedad de la construcción, podríamos asignar a B-3 una fecha aproximadamente contemporánea con la fase II o I de F-8, y la relación de esto con los datos de B-3 misma que sugiere que tal fecha sea posible. Pero en éste como en casi todos los casos en Altun Ha, nos enfrentamos a un problema en el uso de tepalcates encontrados en los rellenos de varias fases como indicios de las fechas de las fases; la tierra de tales rellenos, que constituye entre 25% y aproximadamente 40% del volumen total, es efectivamente *midden* (de basureros), y por su volumen podemos estar seguros, especialmente en los edificios del núcleo central, que el material fue recogido en varias partes del sitio. Obviamente, tal actividad puede haber determinado la presencia en un relleno de tepalcates de un periodo bien anterior a la construcción, y carecemos ahora de base para aceptar el análisis de porcentajes u otro modo de utilizar los datos cerámicos más que como indicio de un *terminus post quem* para la construcción.

La Estructura B-2, casi totalmente destruida por la gente local antes del inicio de nuestro proyecto, fue investigada brevemente en

1967. Nuestras excavaciones demuestran solamente que la construcción es posterior al piso de la plaza, la que está asociada con la fase más antigua de B-4. Se pueden reconocer tres fases de construcción en B-2, de las cuales las últimas dos consisten en adiciones a la plataforma de la primera. Desgraciadamente, las excavaciones no controladas destruyeron toda la superficie de la plataforma, y por eso no podemos estar seguros de que tuviera una superestructura, pero por su forma B-2 se parece a B-3, y es probable que fuese del tipo "palacio", y que represente un anexo al grupo de tales estructuras hecho después del principio de la construcción del templo mayor en el lado este de la Plaza B.

En 1965 empezamos nuestras investigaciones en la Estructura B-4, el edificio principal en la Plaza B. De más de 23 m de alto, B-4 fue claramente el más alto de todos los templos mayores, pero de menos volumen que el templo mayor de la Plaza A, la Estructura A-6. Hemos ya reportado los resultados del primer año de investigaciones, incluyendo el descubrimiento de cinco tumbas y un elemento circular en la cima de la estructura, fase V. En 1966 proseguimos la excavación, removiendo la fase V y una parte de la fase VI, que fue la última que cubrió la estructura entera, mientras que las fases V a I consistieron en adiciones solamente en la cima de la estructura. Al retirar la fase V, apareció otro elemento circular en la cima de la fase VI, y se aclaró la función de este elemento. Sabemos ahora que la estructura redonda servía como un altar, y que la sección superior del altar de la fase V fue simplemente parte del relleno de la construcción posterior (IV), puesta así por conveniencia de los constructores. La identificación del altar de la fase VI se basa en la presencia, alrededor de su base, de los restos del último sacrificio realizado en su superficie: regados sobre el piso estaban pedazos de carbón, mezclados con restos de copal quemado, y grandes cantidades de pedazos de artefactos de jade, incluyendo no solamente cuentas sino también pendientes grabados, quebrados, quizás antes de echarse en las llamas del fuego, o por el calor del fuego. Estos objetos forman casi un "sacrificio fósil", y explican la presencia de pedazos de jade en las cercanías del altar de la fase V. Suponemos que se hicieron numerosos sacrificios en el altar, y que se dejaron en el piso solamente los materiales del último sacrificio, hecho poco antes de que el altar fue cubierto por la construcción de la fase V.

A causa de la pobre condición de la fase VI, la removimos para descubrir la bien conservada fase VII. Esta excavación reveló al principio un altar circular en la cima de VII, con semejantes restos

de sacrificio que en la fase VI. Más abajo, al pie de una gran escalera que forma la mayor parte de la fachada oeste, encontramos dos cuartos que se extienden sobre una plataforma que separa la escalera superior de la inferior (véase figura 5). En el centro de la escalera superior hay un gran bloque saliente, y en la escalera inferior otro más pequeño, con restos de una máscara en su frente. En frente de este bloque, en el relleno de la fase VI, encontramos la segunda

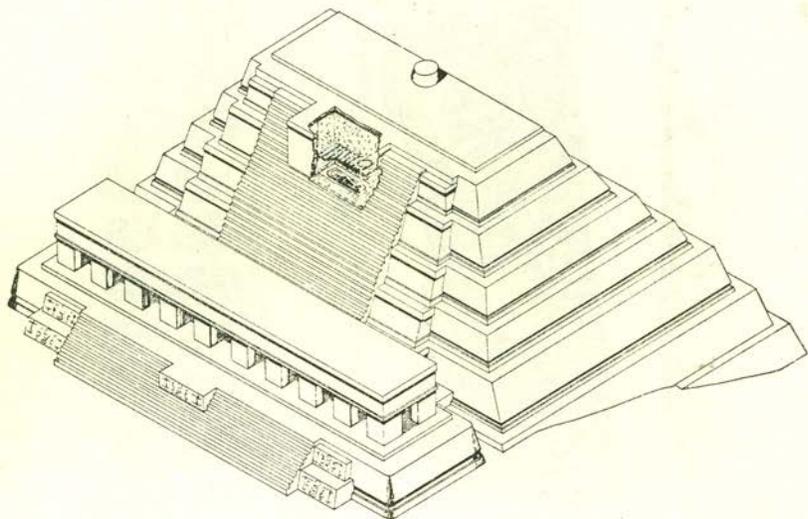


Figura 5. Dibujo isométrico de la Estructura B-4, de la fase VII. En la parte superior dentro del bloque de la escalera, se ve la Tumba 7. (Altura total, 18 m.)

tumba de dicha fase, más antigua que la Tumba 2, encontrada en 1965 en la cima de la fase. La tumba —Tumba 6— contenía una variedad de objetos generalmente semejantes a los que encontramos en otras tumbas, incluyendo un collar de cuentas de caracol, perlas, y también un grupo de cuentas y pendientes de jade, entre ellos una placa grande, grabada con un dibujo complejo en la superficie anversa que incluye al fondo una representación extraordinaria del Dios del Sol, con sus ojos medio-cerrados (véase figura 6), y al reverso un texto de 20 glifos, con dos fechas probablemente correspondientes a 569 y 584 d.C. (correlación GMT). Un estudio detallado de la placa apareció en la publicación *Archaeology* (vol. 22, no. 2). Podemos precisar la edad de la tumba como más o menos 650 d.C., lo que quiere decir que, como la mayoría de los artefactos de jade de las

tumbas, la placa probablemente es anterior a la fecha de la tumba por aproximadamente un siglo.

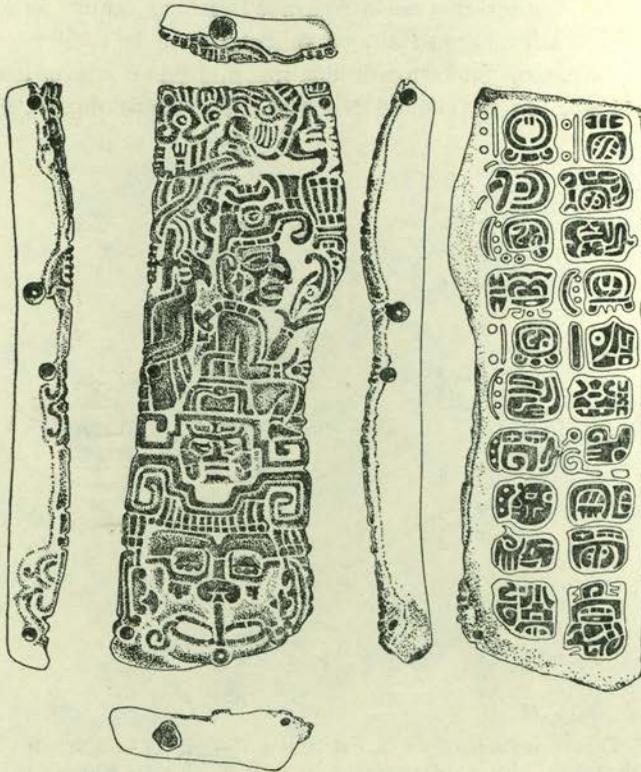


Figura 6. Placa grabada de jade, de la Tumba 6, Estructura B-4. (20.3 cm de alto.)

En 1967 terminamos la remoción de la fase VI, e hicimos unas pequeñas pruebas en la plaza, en la base de la fase VII, que demostraron que la plaza es de una sola fase, y que no existieron reconstrucciones asociadas con las fases VI a I de B-4. En 1968 llevamos a cabo unas investigaciones en la fase VII, y en una excavación en la cima de VII descubrimos el altar y secciones del piso de la fase VIII. Como la última prueba en VII, excavamos una cala en el bloque central de la escalera superior, la que reveló la presencia de una tumba en el relleno de la fase VII, la Tumba 7 (véase figuras 5 y 7).

La Tumba 7 es indudablemente la más rica y la más importante encontrada en Altun Ha, además de ser la más antigua en la Estructura

TOMB B-4/7

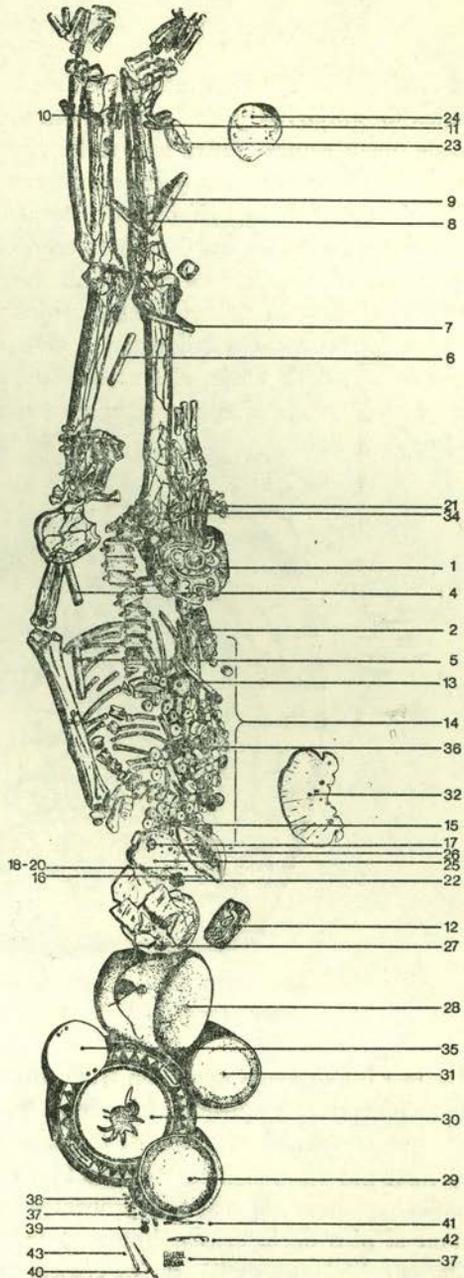
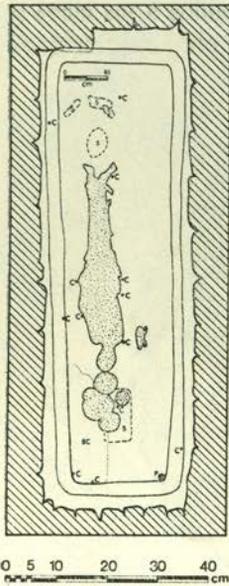


Figura 7. Dibujo de la Tumba 7, mostrando la posición de los artefactos. A la izquierda se ve un plano de la tumba, mostrando la situación de objetos estucados (*s*), uñas de jaguar (*c*), un rollo de tela (*bc*), y la plataforma de madera que soportaba el entierro, con un pie indicado por (*p*).

tura B-4. Como las otras más recientes, la tumba estaba formada de paredes de guijarros y un techo de nueve lajas de pedernal, con un piso de tierra blanca. Entre los artefactos que acompañaban el esqueleto, el más extraordinario fue una gran escultura de jade, en la forma de una cabeza esférica del Dios del Sol, *Kinich Ahau*, de 14.9 cm de alto, 45.9 cm de circunferencia, y con peso de 4.42 Kg (figura 8). Aunque carece de la cruz *kin* que es una marca identificadora del dios, la cabeza tiene los ojos bizcos, filete alrededor de los ojos con elementos trilobulados debajo de ellos, un gran pendiente debajo de la nariz, elementos como colmillos a los lados de la boca, y orejas semejantes a las que se ven en otras representaciones del Dios del Sol.

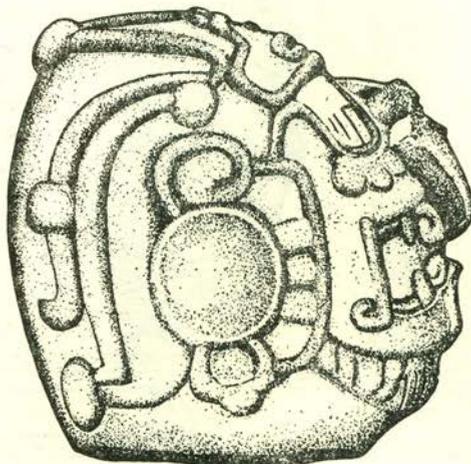


Figura 8. Dibujo de la cabeza de jade de *Kinich Ahau*, Dios del Sol. (14.9 cm de alto.)

De una importancia igual son fragmentos e impresiones de textiles que cubrieron el esqueleto. Los fragmentos, preservados en algún modo que no entendemos, son de tejido sencillo (*plain tabby*) con 14 a 21 hilos por cm. Además, tenemos impresiones de cuerdas de varios tamaños y formas, la mayoría probablemente de henequén, encontradas en el piso de la cripta. Sobre el entierro estuvieron seis pieles de jaguar (o jaguarundi), de las cuales quedaban solamente las uñas y unas falanges. En varias partes de la tumba encontramos restos de la cubierta de estuco que adornaba varios artefactos perecederos, probablemente de madera; el grupo más grande de ellos se halló al lado de un conjunto de vasijas (véase figura 9), al sur de la cabeza

del esqueleto. Las vasijas son de formas que señalan una fecha alrededor de 600 d.C., con la excepción de un plato con decoración pintada de un pájaro (figura 9b), que parece ser del periodo 550-600 d.C. La decoración de las otras vasijas pintadas no se parece a la de ejemplares de otros sitios, especialmente en los casos de la vasija roja con decoración blanca (figura 9d) cuya combinación de pintura no se encuentra en ningún otro sitio maya, y la vasija decorada con elementos en forma de un yugo rojo con una ligadura negra atrás (figura 9e). Un reporte completo sobre la Tumba 7 apareció en 1969 en la serie ocasional de *Papers del Real Museo de Ontario* (núm. 19).

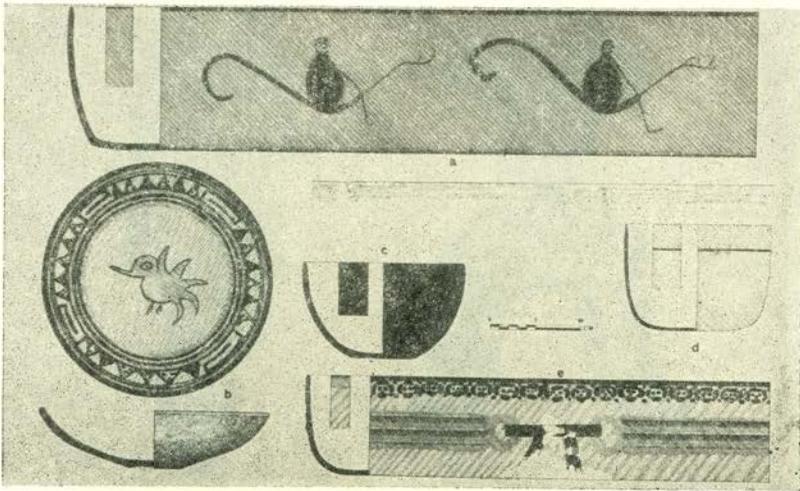


Figura 9. Vasijas de la Tumba 7, en B-4. El método de indicar los colores es el del informe sobre la cerámica de Uaxactún, por Smith (1955).

La excavación de la tumba demostró que estaba construida encima de los restos de la fachada de la fase VIII, de la cual quedaba solamente una parte del aplanado de mezcla que servía como superficie para el relleno y base para las piedras talladas de la fachada. Al terminar la excavación de la tumba, en el interior de la cripta y debajo del piso, adonde encontramos cuatro ofrendas de objetos ceremoniales de pedernal semejantes a los que se ven en la figura 10, y otros objetos que incluyen vasijas de madera estucada, decidimos extender la excavación en el relleno de la fase VIII, en busca de una fase anterior. Esta excavación reveló que la fase VIII es, casi indudablemente, la primera construcción en B-4, probablemente del perio-

do 550-600 d.C. Excavamos hasta una profundidad de 3.66 m debajo del piso de VIII, sin encontrar fase anterior, pero en el relleno se halló una ofrenda de cuentas de caracol, conchas *Spondylus* no modificadas, un pendiente de jade y perlas, todo envuelto en una masa de pigmento rojo (probablemente cinabrio). La presencia de la ofrenda probablemente se puede tomar como indicio de que no hay tumba en la fase VIII, ya que en las otras fases no encontramos

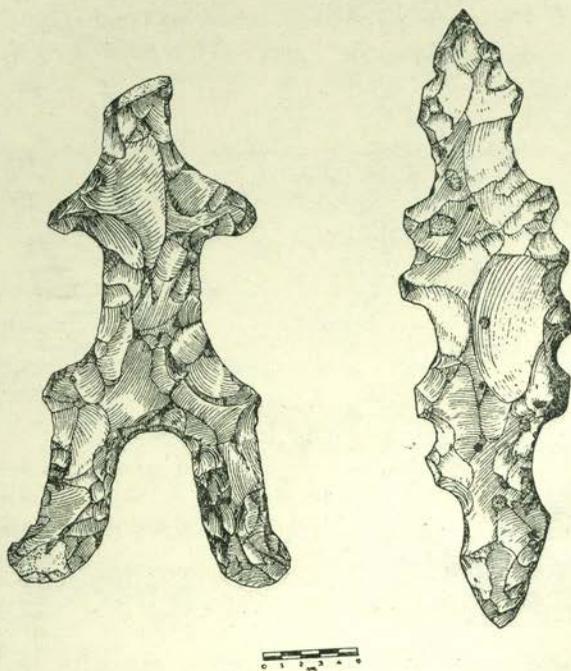


Figura 10. Objetos ceremoniales de pedernal de la Tumba 4, en la Estructura B-4, generalmente típicos de los que se encuentran en las tumbas.

ofrendas donde habían tumbas, y la profundidad de la excavación es suficiente para haber revelado una fase anterior, puesto que todas las fases examinadas no tenían más de un metro de relleno entre sí. Podemos deducir de esto que el piso de la plaza es parte de la primera construcción, y que el periodo de B-4 data aproximadamente desde 550 hasta 900 d.C. La presencia de la cabeza de *Kinich Ahau* en la Tumba 7, además de la representación del mismo dios en la placa de la Tumba 6, sugiere que todos los sacerdotes sepultados en B-4 fueran sacerdotes del Dios del Sol, y que el templo fuera el Templo

del Sol. Esta sugestión parece ser reforzada por las semejanzas que se ven entre la cabeza de jade y las máscaras que adornan los lados de la escalera inferior de la fase VII; pero si B-4 fue el Templo del Sol, no podemos explicar los sacrificios que tuvieron lugar en los altares del edificio, que parecen haber sido ligados con el Dios de la Lluvia.

El reconocimiento de que la estructura principal en la Plaza B es de una época esencialmente Clásico Tardío sirve como base para la sugestión de que las estructuras B-3 a B-6 fueran un grupo separado, no formando parte de un complejo de plazas en el núcleo central, hasta casi el fin del Clásico Temprano, cuando los antiguos Mayas empezaron una gran amplificación del núcleo, agregando una segunda plaza con un nuevo templo mayor. Esta sugestión coincide completamente con los datos de las estructuras A-1 y A-5, que parecen haber sido contruidas y en el caso de A-5 efectivamente completada, durante el Clásico Temprano. Es posible, aunque no lo podemos demostrar ahora, que la construcción en la Plaza A principió contemporáneamente con la de algunas secciones de la Estructura F-8; en todo caso, reconocemos que la Estructura A-6, menos alta pero mucho más extensa que B-4, con un volumen total de más de 25 000 m³, fue muy probablemente el templo principal del Clásico Temprano. En 1965, decidimos dejar la estructura A-6 inexcavada para poder concentrarnos en B-4, suponiendo que los dos templos fuesen de la misma edad. Ahora sabemos que por habernos concentrado en B-4 hemos omitido la investigación de una estructura de suma importancia en la historia temprana del sitio. Por esto hemos extendido el proyecto hasta la temporada de 1970, y en las dos temporadas que nos quedan intentaremos excavar A-6 tanto como sea posible. De los resultados de ésta y de otras investigaciones en Altun Ha informaremos en detalle próximamente.

LISTA DE PUBLICACIONES SOBRE ALTUN HA DE DAVID M. PENDERGAST

- 1964 Uncovering a Mayan Centre. *Varsity Graduate*, vol. 11, No. 2, pp. 98-103. Universidad de Toronto.
- 1965 Uncovering a Mayan Centre (1965). *Royal Ontario Museum Archaeological Newsletter*, n.s., No. 1.
The New Tomb at Altun Ha. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 3, pp. 1-2.
The 1965 Season at Altun Ha. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 6.

- Maya Tombs at Altun Ha. *Archaeology*, vol. 18, No. 3, pp. 210-217.
- 1966 Altun Ha: The 1966 Season. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 12.
The Third Year at Altun Ha. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 19.
- 1967 Ocupación postclásica en Altun Ha, Honduras Británica. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo XXI, pp. 213-224.
The ROM British Honduras Expedition. *Meeting Place* (suplemento a *Varsity Graduate*), vol. 1, No. 9, pp. 99-112. Universidad de Toronto.
Altun Ha: The 1967 Season Begins. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 24.
The Fourth Season at Altun Ha: II. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 32.
Altun Ha, Honduras Británica: Temporadas 1964 y 1965. *Estudios de Cultura Maya*, vol. vi, pp. 149-169.
- 1968 Les Tombes d'Altun Ha au Honduras Britannique. *Archeologia*, No. 22, pp. 36-39. París.
Un Centro Maya Presso Il Mare: Altun Ha. *Terra Ameriga*, No. 13, pp. 9-17. Génova.
Altun Ha, 1968: The Sun God's Tomb. *R.O.M. Archaeological Newsletter*, n.s., No. 36.
Altun Ha: The Quiet Side of the Season. *R.O.M. Arch. Newsletter*, n.s., No. 40.
Mayas of the Caribbean Coast. *Illustrated London News*, vol. 253, No. 6734, pp. 27-29. Londres.
Temples and Tombs in British Honduras. *Rotunda*, vol. 1, No. 4, pp. 24-31. Real Museo de Ontario.
- 1969 An Inscribed Jade Plaque from Altun Ha, British Honduras. *Archaeology*, vol. 22, No. 2.
- 1969 Altun Ha, British Honduras (Belize): The Sun God's Tomb. *Royal Ontario Museum Occasional Papers*.